

*Genoveva quería ponerme a prueba con una operación de sencillo planteamiento aunque con una solución en principio bastante compleja.*

*- Esta resta no tiene ningún sentido – le digo a Genoveva.*

Cuál no sería mi sorpresa al ver que Genoveva razonaba la solución sin dificultad.

El planteamiento era el siguiente: “¿A qué palabra de seis letras se le quitan dos obteniendo 12?”

$$6 - 2 = 12$$

*Viendo el razonamiento, le propuse otro parecido:*

*“¿A qué palabra de 8 letras se le quitan dos obteniendo quince?”*

$$8 - 2 = 15$$

